

El ex vicepresidente de Pfizer: la vacuna COVID es una “operación supranacional” destinada a “mutilar y matar deliberadamente”



15 de mayo de 2023

REDACCION | 21038 lecturas

El doctor Michael Yeadon, que anteriormente fue vicepresidente y científico jefe de Pfizer para el área de alergias y enfermedades respiratorias, explicó cómo supo que el virus COVID, con su posterior campaña de “vacunas”, era una “operación supranacional” diseñada “para herir a la gente, mutilar y matar deliberadamente.” Yeadon, que pasó 32 años trabajando sobre todo para grandes empresas farmacéuticas, habló con un reportero de Children’s Health Defense en marzo mientras asistía a una concentración de La verdad sea dicha (mitin Truth be Told) en Londres.

Repasando cómo llegó a comprender que la “pandemia” COVID era algo distinto de lo que parecía ser, el experto en farmacología recordó que “cuando empecé a notar que antiguos colegas míos, entre ellos Patrick Vallance, decían cosas en la televisión que yo sabía que no eran ciertas -y sabía que él sabía que no eran ciertas- fue cuando me cayó la ficha, probablemente [en] febrero de 2020.”

“El ex vicepresidente de Pfizer, el doctor Mike Yeadon, sobre la secuencia de eventos que lo llevaron a concluir que la llamada “pandemia” fue planeada y coordinada de antemano por organismos globalistas no elegidos como la OMS y WEF, como justificación para despoblar deliberadamente el planeta a través de las inyecciones letales de ARNm: “Estamos frente a algo mucho peor que un supuesto virus. Las lesiones a las personas por estas supuestas vacunas... Ojalá pudiera decirles que fue accidental, pero no fue accidental. Estoy convencido de que estas inyecciones se han hecho para herir a las personas, para mutilar y matar deliberadamente”.

Patrick Vallance fue el principal asesor científico del Gobierno del Reino Unido entre 2018 y 2023.

“Recuerdo que le dije a mi mujer: ‘esto no es lo que dicen que es. Algo está pasando’”, explicó Yeadon.

“Y cuando vi que no solo mi país se cerraba, sino que decenas de países se cerraban al mismo tiempo... eso era prueba, y sigue siendo prueba, de una operación supranacional”, dijo.

“Es imposible que eso ocurriera a nivel local, a nivel nacional. Por lo tanto, tiene que haber ocurrido en un nivel superior. No sé si fue la OMS, el Foro Económico Mundial u otro”, pero la respuesta orquestada demuestra que se trata de un acontecimiento planificado, y no determinado por la posibilidad de que se desarrolle el virus, según Yeadon.

Todos estos gobiernos “hicieron al mismo tiempo las mismas cosas estúpidas, ineficaces y que se sabe que no funcionan, ninguna de las cuales figuraba en los planes de preparación para pandemias de sus países, porque los he leído todos”, aseguró el experto en toxicología.

Además, dijo que confía perfectamente en que Vallance u otros no le demandarán por acusarlos públicamente de mentir, porque saben que perderían en un tribunal. “Y por eso, no me van a demandar. Lo que hacen es desprestigiarme y censurarme”.

Ahora bien, “los daños causados a la gente por estas supuestas vacunas” son “algo mucho peor que un supuesto virus”, afirmó Yeadon. Además, “me gustaría poder decir que fue accidental, pero no fue accidental”.

El 1 de diciembre de 2020, Yeadon, junto con el Dr. Wolfgang Wodarg de Alemania, solicitó a la Agencia Europea del Medicamentos la suspensión inmediata de todos los estudios de la vacuna COVID-19 en Europa debido a importantes problemas de seguridad, incluida la posibilidad previsible de que muchas personas pudieran “desarrollar reacciones alérgicas, potencialmente mortales, a la vacunación.”

Las advertencias de Yeadon no fueron escuchadas. Y aunque ha sido difamado, ha sido, por desgracia para todos, reivindicado.

Continuando con la entrevista, el científico británico repasó: “Pasé 32 años en el diseño racional de fármacos. Sé, y lo supe, y lo escribí, antes de que ninguna de las [inyecciones] tuviera Autorización de Uso Urgente [EUA], que eran peligrosas.”

“Y me temo que estoy convencido, y lo diría con la mano en la Biblia delante de un tribunal, de un juez, de que estas inyecciones se han hecho para lesionar a la gente, para mutilar y matar deliberadamente”.

Más adelante, en la entrevista completa, explicó por qué las inyecciones biológicas de ARNm provocan una serie de efectos adversos diferentes en distintas personas.

“Cuando inyectas esto a una persona y se extiende por su cuerpo y es absorbido por una célula, ese mensaje se convierte en una proteína”, dijo. “Y cuando tu cuerpo produce una proteína extraña -lo garantizo como inmunólogo- tu cuerpo dirá ‘eso

no es propio' y atacará a quien lo esté produciendo hasta que la célula muera. Y creo que esa es la causa de muchas -no todas- las reacciones adversas a estas llamadas vacunas”.

Por lo tanto, estas sustancias “causarán la destrucción autoinmune de dondequiera que vaya ese material. Si va al corazón, miocarditis o infarto. Si entra en el útero de una embarazada, aborto, si entra en el sistema nervioso, una gran variedad de problemas neurológicos. Ese es el problema común que subyace a muchas de las lesiones provocadas por las vacunas, algunas de las cuales son tan graves que la gente ha muerto, como yo pensaba que probablemente ocurriría”, afirmó Yeadon, que también es licenciado en toxicología.

Además, recordó que cuando parte del músculo cardíaco muere debido al traumatismo de un infarto o una miocarditis, “ese trozo de músculo cardíaco muere y no se recupera. Así que acabas con un corazón deteriorado. Por eso es tan terrible cuando oímos hablar de miocarditis en hombres jóvenes. No se les va a regenerar el corazón. Tendrán un corazón dañado para el resto de sus vidas”.

En una correspondencia separada con LifeSiteNews, Yeadon resumió, “[l]as supuestas vacunas fueron diseñadas para herir, mutilar y matar. Múltiples toxicidades obvias fueron deliberadamente incorporadas en sus diseños, con el resultado de que habría altas expectativas de coágulos sanguíneos, ataques autoinmunes y tormentas de citoquinas por todo el cuerpo, dependiendo de dónde fuera en un individuo dado.”

“Por último, los agentes de ARNm se formularon en nanopartículas lipídicas, lo que se sabía desde 2012 que causaba acumulación en ciertas vísceras, sobre todo en los ovarios. Los impactos negativos sobre la fertilidad también estaban prácticamente asegurados”.